

Mujeres de Valor

REVISTA DIGITAL

Número 2

Vida Espiritual

Poniendo el Corazón al servir

Más que servir, es importante tener una actitud y vida de servicio.

Hogar

Aprendiendo a tener una actitud de contentamiento

FINANZAS Saludables

Hijos Responsables

Familia

Cómo y cuando enseñar responsabilidad





Una de las cosas que mas de una vez al día pensamos como mujeres es en las finanzas de nuestro hogar, en pagar la luz, pagar el teléfono, renta, etc. Por ello me di a la tarea de investigar más sobre el tema de las finanzas y el cristiano...

Me encontré con que había dos posturas marcadas fuertemente en este tema. Muy rara vez se pone en marcha al interior de las iglesias un "Seminario de Conceptos Financieros Cristianos"; y la principal confusión surge cuando se trata de explicar el ¿porqué Dios "bendice" a manos llenas a "x" pero a "y" no le va de la misma manera? Debemos de entender que Dios es soberano, pero en esa soberanía él decide, otro principio que debe de quedar bien en claro es que los planes de Dios para nosotros son planes de bien y no de mal, los pensamientos de Dios hacia sus hijos son planes de bien y no de calamidad.



!!!Tenemos mil y una cuentas que pagar!!!

En este punto déjenme contarles algo, en este mes nos asaltaron con pistola a mi esposo y a mi y se llevaron nuestro automóvil, pero hemos entendido que sus planes son de bien, y su voluntad es buena, agradable y perfecta. Fue muy difícil, mientras oraba le decía al Señor con dolor, ¿dónde estabas?, él me habló me dijo: siempre estuve con ustedes, por eso no les pasó nada. Al recordar la escena y tener en la mente la imagen

de una pistola en la cara de mi esposo, fue cuando entendí que Nuestro amoroso Dios estuvo con nosotros.

Aunque por tiempo estuve pensando el porqué de la voluntad de Dios hacia esa situación en particular, me vine a dar cuenta un mes después, en ese proceso en el cual me vi expuesta, en principio me sentí mal porque no entendía "porqué mi Dios, amoroso y tierno" había permitido esa situación, bueno debo confesar que por mi mente pasaron muchas cosas, desde "porque a mí, si sirvo a Dios, amo Dios y su palabra, hasta que un buen día le dije al Señor que pasa Señor tu eres mi Padre y un Padre ayuda a sus hijos, no siento que hagas eso conmigo; en ese momento su voz fue tan fuerte y clara que retumbó todo mi ser, sus palabras fueron las siguientes: *"¿que no te acuerdas lo que dice mi palabra?, acuérdate y ten presente lo que has oído de mi, no recuerdas que aunque madre y padre te dejaren, yo no te dejaré..."*

Me di cuenta de mi grave error y le pedí perdón al Señor y le pedí que me enseñara a confiar y tener en cuenta su voluntad y palabra, no importando las circunstancias más adversas que pudiera pasar. Ahora entiendo que él tiene todo bajo control y que nada se le escapa de las manos. Recuperamos nuestro auto sin hacer absolutamente nada, intacto (que en la cd. De México es raro), al mes exactamente.

Todo esto que les cuento es para ejemplificar que a veces las circunstancias a nuestro alrededor nos pueden estar gritando **la bendición de Dios no es para ti**, pero déjame decirte algo, los planes de Dios son de bien y no de mal. Por eso es bien importante que se tenga una correcta visión de la bendición de Dios y su relación con las finanzas.

Jeremías 29:11

"Porque yo se muy bien los planes que tengo acerca de vosotros, dice el Señor, planes de bien y no de mal..."



Siento que la confusión surge como consecuencia de dos tendencias filosóficas extremas y opuestas. Por un lado están los que yo llamo «los Juan Bautista» y en el otro lado «los Bill Gates», parece de risa pero no es así. Mientras el primero cree que Dios nos ha llamado a una vida de privaciones y pobreza, se cree que el dinero es la raíz de todos los males y que cuánto más pobre se es, más espiritual; el segundo, por su parte, se aferra a la idea de que somos «hijos del Rey» y que debemos vivir como tales. Ambos tienen la razón y podemos estar de acuerdo en varios aspectos, el problema es que los extremos son los que hacen peligrosas a estas dos posturas.



Voy a citar a alguien que tiene unos muy buenos ejemplos de lo que anterior les mencioné: *“Si bien es cierto que Dios se opone a una vida entregada al materialismo, no es correcto dar por sentado que Dios llama a todos los creyentes a una vida de pobreza. Dios llamó a Jeremías a vivir y morir por Él en la más absoluta miseria. Pero Dios llamó a Ester a ser una princesa en el palacio real. Jesucristo llamó al joven rico a vender todo lo que tenía y entregárselo a los pobres, pero no parece haber hecho las mismas demandas a Nicodemo. Pedro, Pablo y los apóstoles fueron llamados a vivir y morir en persecución y pobreza, pero Teófilo y Filemón eran cristianos con poder y dinero en el Imperio Romano”.*

No existe ningún lugar en la Biblia donde se enseñe que el dinero es la raíz de todos los males. El apóstol Pablo, sin embargo, enseña que el **amor al dinero** es la raíz de todos los males (1 Ti. 6:10). Los bienes materiales son una herramienta que Dios pone en nuestras manos para cumplir los propósitos divinos. Es la actitud que nosotros tenemos con respecto a esos bienes lo que marca la diferencia entre una vida que glorifica a Dios y una que no.



“La raíz de todos los males es el amor al dinero”

El problema del extremo de “prosperidad”, tratamos a Dios como si fuera el genio de la lámpara de Aladino, y contamos nuestras bendiciones en términos materiales y positivos. Creemos que la bendición de Dios se debe manifestar en cosas y en situaciones buenas y agradables. Sin embargo, Dios dice claramente «...todos los llamados de mi nombre, para gloria mía los he creado...» (Is. 43:7). Nosotros existimos para servirlo a Él, para amarlo a Él y para darle a Él todo lo que nos pida. «En ninguna parte se nos dice que para servir a Dios tenemos que vivir como reyes», manifiesta Larry Burkett, presidente y fundador de Conceptos Financieros Cristianos. «Al contrario. La Palabra nos advierte acerca de que la preocupación y el amor por los bienes de este mundo pueden llegar a ser una de las amenazas más importantes para nuestra vida espiritual».

Considero que lo más importante es aprender a tener contentamiento y paz con lo que Dios nos ha dado, porque el Señor a más de uno nos ha dicho, **“No te dejaré ni te desampararé”**, si aprendemos a confiar en su palabra y a confiar que él cuida de nosotros nuestra vida cristiana estará basada en lo que él dice que somos nosotros, príncipes y sacerdotes de su pueblo, y no meramente lo que nuestra cartera dice, el rango de príncipe me lo da el Señor y no mis finanzas.

El Señor Jesucristo dijo: “la vida de un hombre no depende de los bienes que éste posee”.

Cuidado, sobre toda cosa guardada guarda tu corazón...



Sea cual sea nuestro ministerio.... Debemos de poner nuestro corazón al servir

Por Samuel Vázquez

Mas que un servicio, una vi da de Servicio

Juan 4:31-34

- ³¹ Mientras tanto, sus discípulos le insistían: --Rabí, **come algo**.
³² --Yo tengo un alimento que ustedes **no conocen** --replicó él.
³³ "¿Le habrán **traído algo de comer?**", comentaban entre sí los discípulos.
³⁴ --Mi **alimento** es **hacer** la voluntad del que me envió y **terminar** su obra --les dijo Jesús“.

Hechos 13:22

- ²² Tras destituir a Saúl, les puso por rey a David, de quien dio este testimonio: '**He encontrado** en David, hijo de Isaí, un hombre **conforme a mi corazón; él realizará todo lo que yo quiero.**'

REY

Dios quería gobernar a su pueblo con justicia y rectitud, trayendo libertad y paz a su pueblo y David se esmeró en llevarlo a cabo abrazando el estándar de Cristo y recibiendo testimonio de parte de Cristo y recibiendo testimonio de parte de Dios.

1 Crónicas 18:14; Mateo 20:25-28; Hechos 13:35-37 (Salmo 71:17-18)

SACERDOTE

Dios quería habitar entre su pueblo y David preparó una habitación para dios y se esforzó (pagó el precio) por que la presencia de Dios habitara en medio del pueblo.

2 Samuel 6:17

PROFETA

Dios deseaba hablar a su pueblo consolarlo, animarlo, dirigirlo, exhortarlo y David al estar en el secreto de Dios pudo escuchar la voz de Dios y transmitirla con fidelidad al pueblo.

2 Samuel 23:1-2.

¿Cómo y cuándo enseñar Responsabilidad?

Por Escuela para Padres (La Familia A.C)

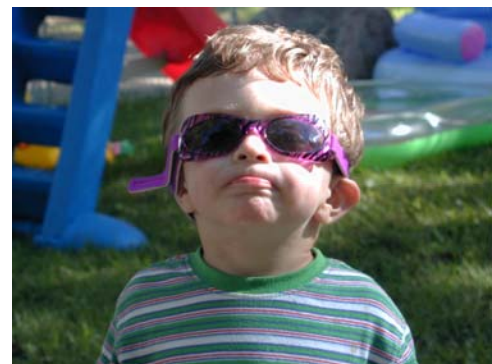
Inculcar en los niños el valor de la responsabilidad es darles el mejor regalo de parte de sus padres y educadores. Esta virtud les dará la capacidad de cuidar de sí mismos y ser adultos responsables en su vida futura.

Pero muchos padres se preguntarán: ¿Qué edad debe tener un niño para empezar a educar su sentido de la responsabilidad? La respuesta es: **lo más pronto posible**. En cuanto un bebé empieza a gatear, a manipular objetos pequeños y a entender cosas sencillas del lenguaje hablado, se le debe enseñar a que recoja sus juguetes o a que no toque ciertos adornos de la casa.

A medida que el niño va creciendo y de acuerdo a sus capacidades, se le debe desarrollar la sensación de poder, para que se pueda apropiar de sí mismo. Esto le dará confianza suficiente para desarrollar las tareas que le son asignadas. En la medida en que aumenta su grado de capacitación y habilidades, serán necesarias nuevas responsabilidades.

Responsable no es lo mismo que obediente

Muchas veces se confunde responsabilidad con obediencia. Los padres y maestros que constantemente dan órdenes a los niños, contemplando con satisfacción cómo éstos las ejecutan, no necesariamente están enseñándoles a ser responsables. Los niños actúan de manera responsable cuando se comportan adecuadamente sin que haya que recordárselos una y otra vez.



Según los autores Harris Clemes y Reynold Bean, un niño es responsable si:

- Realiza sus tareas en el hogar y el colegio sin que haya que recordárselo en todo momento.
- Puede razonar lo que hace.
- No echa la culpa a los demás sistemáticamente.
- Es capaz de escoger entre diferentes alternativas.
- Puede jugar y trabajar a solas sin angustias.
- Puede tomar decisiones que difieren de las que otros niños toman en el grupo en que se mueven.
- Respeta y reconoce los límites impuestos por los padres y profesores sin discusiones inútiles.
- Puede concentrar su atención en tareas complicadas (según su edad) durante cierto tiempo sin llegar a situaciones de frustración.
- Lleva a cabo lo que dice que va a hacer.
- Reconoce sus errores y trata de corregirlos sin armar un lío.

La importancia de las normas

Para inculcar la responsabilidad en los niños es primordial que en el hogar se establezcan normas y reglas claras. De lo contrario les resultará difícil practicar la autodisciplina necesaria para controlar su propio comportamiento. Se sentirán confundidos y no sabrán exactamente cómo seguir las directrices que se les dan.



Si los niños no tienen claro qué esperan sus padres de ellos, o no saben cuáles son sus deberes, no podrán educarse en el valor de la responsabilidad. Padres y educadores deben no solo establecer normas de la manera adecuada según la edad de cada niño, sino explicar cuáles son las consecuencias por transgredirlas.

Los autores del libro “Cómo enseñar a su hijo a ser responsable” aseguran que los niños a quienes no se les dan deberes en el hogar desde la primera infancia, carecerán de habilidad para organizarse, para fijarse objetivos y llevar a cabo tareas complejas a lo largo de su infancia y adolescencia. Sin embargo es fundamental que los padres tengan en cuenta tres reglas al asignar responsabilidades a los hijos para que ellos interioricen este valor:

1. Sea coherente: Cuando una norma no se cumple, se debe dar un suave castigo. Esto tiene sobre el niño más efecto a largo plazo que una actitud incoherente con un castigo severo. La coherencia es una manera de demostrar a los hijos que se está pendiente de su comportamiento.

Al ser coherentes padres y maestros, los niños se sienten más seguros y saben a qué atenerse si no cumplen las normas y responsabilidades. Si no hay coherencia, los chicos sienten ansiedad porque no son capaces de predecir lo que puede suceder.

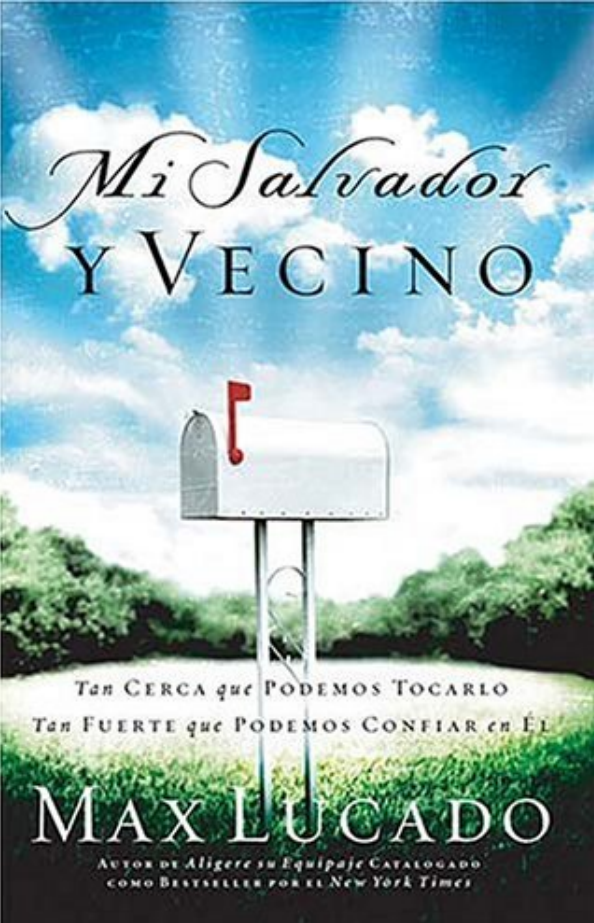
2. No sea arbitrario: No ser arbitrario significa que padres o educadores hacen algo diferente a lo que habían dicho, o hacen algo sobre lo que no habían advertido al niño. Un acto inesperado del padre ante una responsabilidad no cumplida, aumenta el miedo y la frustración del niño.

Para evitar ser arbitrario, padres y maestros deben aclarar lo que esperan del niño, comunicarle esas expectativas de forma sencilla y directa y concretar cuáles son las consecuencias si el niño actúa en consonancia o no con esas expectativas.

3. Dé recompensas por ser responsable: Esta es una manera de estimular a los niños a comportarse adecuadamente. Ello no significa necesariamente regalos materiales, sino reconocimientos pequeños que reafirmarán en el niño la satisfacción de la labor cumplida. Además de las recompensas materiales, hay cosas como el tiempo, la atención, la preocupación, la simpatía y la buena voluntad que también son recompensa. Una cuenta más a la hora de dormir, una ida a cine, un helado, un abrazo fuerte son manifestaciones que alientan al niño a decir: “¡vale la pena ser responsable!”.



LO MÁS IMPORTANTE ES QUE USTED,
LES DEMUESTRE SU AMOR Y SOBRE TODO SEA
EJEMPLO PARA SUS HIJOS



COMO SIEMPRE, MAX LUCADO
ES GARANTÍA, ESTE LIBRO TE LO
RECOMIENDO AMPLIAMENTE

DESAFIANTE, ESA PALABRA
DESCRIBE ESTE LIBRO; CREO
QUE YA TE SABES LA HISTORIA...

